SERIE 4 — TEOLOGÍA BÍBLICA Y DOCTRINA CRISTIANA APLICADA

LIBRO 1

LA DOCTRINA DE DIOS

Conociendo al Dios verdadero:
su existencia, atributos, Trinidad,
soberanía, santidad, amor
y propósito eterno



ESCUELA DE BIBLIA, DOCTRINA Y TEOLOGÍA

ROGER D. MUÑOZ

SERIE 4 — TEOLOGÍA BÍBLICA Y DOCTRINA CRISTIANA APLICADA

Libro 1

LA DOCTRINA DE DIOS

Conociendo al Dios verdadero: su existencia, atributos, Trinidad, soberanía, santidad, amor y propósito eterno

Roger D. Muñoz

Escuela de Biblia, Doctrina y Teología

Cristo Libera Global Theological Institute

Edición digital gratuita

LA DOCTRINA DE DIOS

Conociendo al Dios verdadero: su existencia, atributos, Trinidad, soberanía, santidad, amor y propósito eterno.

Roger D. Muñoz · Editorial Cristo Libera

Este libro se comparte gratuitamente en PDF. Se autoriza su distribución íntegra entre familiares, amigos, congregaciones y grupos de estudio, conservando el nombre del autor y los créditos de la obra.

La venta, la modificación o la reproducción parcial con fines comerciales requieren autorización del titular de los derechos.

Esta edición conserva el prólogo, la introducción, los diez capítulos y los textos complementarios del libro original.

Ministerio Cristo Libera Internacional

www.cristolibera.org

Instituto

www.cristoliberainstitute.org

Campus Virtual

cursos.cristoliberainstitute.org

Contenido

Prólogo 6

Introducción 9

CAPÍTULO 1 CUANDO EL SER HUMANO COMENZÓ A BUSCAR A DIOS 13

La necesidad más profunda del corazón humano

CAPÍTULO 2 CUANDO DIOS DECIDIÓ DARSE A CONOCER 22

La revelación que transformó la historia

CAPÍTULO 3 EL DIOS ETERNO QUE NO TIENE PRINCIPIO NI TENDRÁ FIN 29

Cuando Moisés preguntó: "¿Cuál es tu nombre?"

Contenido · continuación

CAPÍTULO 4 EL DIOS SANTO QUE TRANSFORMA A TODO EL QUE SE ACERCA A ÉL 39

La santidad: el atributo que sostiene todos los demás atributos de Dios

CAPÍTULO 5 EL DIOS TODOPODEROSO QUE GOBIERNA SOBRE TODAS LAS COSAS 53

Cuando el hombre descubre que el trono del universo nunca ha estado vacío

CAPÍTULO 6 EL DIOS DE AMOR Y JUSTICIA 64

Donde el amor eterno y la justicia perfecta se abrazaron para salvar al mundo

CAPÍTULO 7 EL DIOS TRINO 75

Un solo Dios revelado eternamente como Padre, Hijo y Espíritu Santo

CAPÍTULO 8 LOS ATRIBUTOS COMUNICABLES DE DIOS 86

El Dios que no solamente se revela, sino que transforma a sus hijos para reflejar su carácter

Contenido · continuación

CAPÍTULO 9 LA PROVIDENCIA DE DIOS 97

El Dios que gobierna la historia sin dejar de cuidar los detalles de nuestra vida

CAPÍTULO 10 CONOCIENDO AL DIOS VERDADERO PARA VIVIR PARA SU GLORIA 109

La meta final de toda la teología no es saber más acerca de Dios, sino vivir para Él

Conclusión general 121

Conocer a Dios: el fundamento de toda la vida cristiana

Bibliografía básica 123

PROLOGO

Había un anciano sentado bajo la sombra de un gran árbol.

Cada tarde veía pasar a los habitantes del pueblo.

Unos corrían detrás del dinero.

Otros detrás del poder.

Otros detrás de los placeres.

Muchos hablaban de Dios.

Pocos parecían conocerlo.

Un joven estudiante de la Biblia se acercó una tarde y le preguntó:

—Maestro, ¿cuál es el conocimiento más importante que puede alcanzar un ser humano?

El anciano permaneció en silencio durante unos segundos.

Después respondió:

—No es conocer el mundo.

No es conocer la historia.

No es conocer la ciencia.

Ni siquiera es conocerse completamente a uno mismo.

El conocimiento más importante es conocer verdaderamente a Dios.

El joven quedó sorprendido.

—¿Por qué?

El anciano sonrió.

—Porque todo cambia cuando conoces quién es Dios.

Si conoces a Dios, entenderás quién eres tú.

Comprenderás por qué existes.

Sabrás por qué existe el mal.

Entenderás el propósito de la cruz.

Aprenderás por qué Cristo vino al mundo.

Descubrirás hacia dónde camina la historia.

Y encontrarás esperanza aun cuando todo parezca perdido.

Pero si una persona conoce todas las ciencias y desconoce al Creador, seguirá caminando en oscuridad.

Aquellas palabras nunca abandonaron al joven.

Con el paso de los años descubrió que la mayor necesidad de la Iglesia no era únicamente aprender métodos, programas o estrategias.

La mayor necesidad siempre ha sido conocer al Dios verdadero.

Vivimos en una generación que habla mucho acerca de Dios.

Pero muchas veces habla del dios que ha imaginado.

No del Dios que se ha revelado.

Algunos presentan un dios que nunca juzga.

Otros presentan un dios que nunca ama.

Algunos imaginan un dios que existe solamente para cumplir deseos humanos.

Otros lo presentan como una fuerza impersonal.

La Biblia destruye todas esas caricaturas.

Ella nos presenta al único Dios verdadero.

No al dios creado por nuestra imaginación.

Sino al Dios que creó todas las cosas.

Por eso este libro no intenta fabricar una nueva idea acerca de Dios.

Su propósito es mucho más sencillo y mucho más profundo:

Abrir las Escrituras.

Escuchar su voz.

Y permitir que sea Él mismo quien nos revele quién es.

Porque la teología comienza cuando dejamos de inventar a Dios y permitimos que Dios se revele a nosotros.

INTRODUCCIÓN

Hay preguntas que acompañan a toda la humanidad desde el principio de la historia.

¿Existe Dios?

Si existe...

¿Cómo es?

¿Dónde está?

¿Por qué no lo vemos?

¿Por qué permite el sufrimiento?

¿Por qué creó al ser humano?

¿Por qué envió a Jesucristo?

¿Por qué existe la Iglesia?

¿Qué ocurrirá al final de la historia?

Todas esas preguntas tienen una raíz común.

La pregunta acerca de Dios.

Toda persona, incluso aquella que afirma no creer en Él, construye una respuesta sobre quién piensa que es Dios.

Algunos dicen que no existe.

Otros creen que es una energía.

Otros imaginan muchos dioses.

Otros creen que todas las religiones hablan exactamente del mismo Dios.

Pero la Biblia afirma algo completamente diferente.

No es el ser humano quien descubre a Dios.

Es Dios quien decide revelarse al ser humano.

Esa diferencia cambia toda la teología.

Si Dios no se hubiera revelado, jamás podríamos conocerlo verdaderamente.

Podríamos imaginarlo.

Inventarlo.

Filosofar acerca de Él.

Pero nunca conocerlo.

Por eso la doctrina de Dios comienza con una verdad fundamental:

Dios tomó la iniciativa de darse a conocer.

Lo hizo mediante la creación.

Mediante la historia.

Mediante su Palabra.

Y, de manera suprema, mediante Jesucristo.

Jesús declaró:

"El que me ha visto a mí, ha visto al Padre."

Conocer a Cristo es conocer al Dios verdadero.

Por eso este libro recorrerá las grandes preguntas acerca del carácter de Dios.

No para alimentar una curiosidad intelectual.

Sino para producir adoración.

Porque la verdadera teología siempre termina de rodillas.

Mientras avancemos por estas páginas descubriremos que Dios no es solamente:

Todopoderoso.

Eterno.

Omnisciente.

Santo.

También es cercano.

Compasivo.

Paciente.

Fiel.

Justo.

Y absolutamente digno de toda adoración.

Ese conocimiento transformó a Abraham.

Sostuvo a Moisés.

Fortaleció a David.

Animó a los profetas.

Impulsó a los apóstoles.

Dio valor a los mártires.

Y continúa transformando la vida de cada creyente que decide conocer al Dios vivo.

Porque nadie sale igual después de encontrarse verdaderamente con Él.

Y ese será precisamente el viaje que iniciaremos en este libro.

CAPÍTULO 1

CUANDO EL SER HUMANO COMENZÓ A BUSCAR A DIOS

La necesidad más profunda del corazón humano

Introducción narrativa

El anciano caminaba lentamente por un antiguo museo.

En una sala había dioses de piedra.

En otra, figuras de madera cuidadosamente talladas.

Más adelante aparecían imágenes cubiertas de oro y plata.

Cada civilización había construido sus propios dioses.

Egipto.

Babilonia.

Grecia.

Roma.

Cananeos.

Asirios.

Pueblos de América.

Pueblos de Asia.

El anciano observó cada estatua y sonrió con tristeza.

Un niño que caminaba a su lado preguntó:

—¿Por qué existían tantos dioses?

El anciano respondió:

—Porque el hombre siempre ha sentido que existe Alguien mucho más grande que él.

El niño volvió a preguntar:

—Entonces, ¿por qué hicieron tantos?

—Porque buscaron a Dios con su imaginación, en lugar de escucharlo cuando Él habló.

El niño permaneció en silencio.

El anciano levantó entonces una Biblia.

—El Dios verdadero nunca fue construido por las manos del hombre.

Fue Él quien decidió revelarse al hombre.

Esa diferencia cambia toda la historia.

No somos nosotros quienes descubrimos a Dios.

Es Dios quien sale a nuestro encuentro.

Ese es el comienzo de toda la teología.

TEXTO BÍBLICO BASE

Romanos 1:19-20

"...porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de Él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa."

Jeremías 29:13

"Y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón."

Hechos 17:26-28

"Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres... para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros. Porque en Él vivimos, y nos movemos, y somos..."

CONTEXTO BÍBLICO

Cuando Pablo escribió la carta a los Romanos, la capital del Imperio estaba llena de templos.

Había altares para casi todos los dioses imaginables.

El pueblo romano era profundamente religioso.

Sin embargo, Pablo afirma algo sorprendente.

El problema de la humanidad no era la falta de religión.

Era que habían cambiado al Dios verdadero por imágenes creadas por ellos mismos.

Lo mismo ocurre en Hechos 17.

Pablo llega a Atenas.

Encuentra una ciudad llena de ídolos.

Incluso descubre un altar dedicado:

"Al dios no conocido."

Aquella ciudad representaba el esfuerzo humano por encontrar a Dios.

Pero Pablo les anuncia que Dios ya había dado el primer paso para revelarse.

EXÉGESIS DEL PASAJE

"...lo que de Dios se conoce les es manifiesto..."

Pablo no dice que el hombre descubrió a Dios por su inteligencia.

Dice que Dios **se manifestó**.

La iniciativa pertenece siempre a Dios.

Toda verdadera teología comienza allí.

"...las cosas invisibles de Él..."

Aunque Dios es invisible, sus obras sí son visibles.

La creación funciona como un inmenso testimonio.

Cada amanecer.

Cada montaña.

Cada océano.

Cada estrella.

Todo anuncia que existe un Creador.

"...su eterno poder y deidad..."

Pablo menciona dos aspectos.

Su poder.

Su naturaleza divina.

La creación no revela todo acerca de Dios.

Pero sí revela suficientemente que existe un Creador infinitamente superior a nosotros.

"...no tienen excusa."

La responsabilidad del hombre no nace porque ignore completamente a Dios.

Nace porque rechaza la revelación que Dios ya le ha dado.

DESARROLLO DOCTRINAL

Desde Génesis hasta Apocalipsis encontramos una verdad constante.

Dios siempre toma la iniciativa.

Después del pecado, Adán se escondió.

¿Quién buscó primero?

Dios.

Abraham vivía entre paganos.

¿Quién llamó primero?

Dios.

Moisés estaba cuidando ovejas.

¿Quién apareció?

Dios.

Los profetas no decidieron convertirse en profetas.

Dios los llamó.

Los discípulos no escogieron primero a Jesús.

Jesús los llamó.

Toda la Biblia enseña exactamente el mismo principio.

La gracia comienza con Dios.

LA RELIGIÓN Y LA REVELACIÓN

Existe una enorme diferencia.

La religión dice:

"El hombre busca llegar a Dios."

El Evangelio dice:

"Dios vino a buscar al hombre."

Por eso Jesús declaró:

"Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido." (Lucas 19:10)

El cristianismo no comienza con un esfuerzo humano.

Comienza con una iniciativa divina.

OTRAS EVIDENCIAS BÍBLICAS

Génesis 3:9

"Mas Jehová Dios llamó al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú?"

Fue Dios quien salió buscando.

Juan 6:44

"Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere."

La iniciativa continúa siendo divina.

1 Juan 4:19

"Nosotros le amamos a Él, porque Él nos amó primero."

Incluso nuestro amor nace como respuesta al amor de Dios.

APLICACIÓN

Muchos siguen buscando a Dios en:

Filosofías.

Energías.

Rituales.

Supersticiones.

Pero Dios ya habló.

La pregunta no es:

¿Dónde está Dios?

La pregunta correcta es:

¿Estoy dispuesto a escuchar lo que Dios ya ha revelado?

CONCLUSIÓN

Toda búsqueda sincera de Dios encuentra finalmente una realidad maravillosa.

Mientras el hombre intentaba encontrar el camino hacia Dios,

Dios ya había venido a buscar al hombre.

Toda la historia de la salvación comienza allí.

CAPÍTULO 2

CUANDO DIOS DECIDIÓ DARSE A CONOCER

La revelación que transformó la historia

Introducción narrativa

Un joven pasaba horas observando el cielo con un telescopio.

Cada noche descubría nuevas estrellas.

Nuevas galaxias.

Nuevas maravillas.

Un día preguntó a su profesor:

—Mientras más observo el universo, más preguntas tengo.

¿Cómo puedo conocer al Dios que hizo todo esto?

El profesor respondió:

—Con un telescopio puedes descubrir las estrellas.

Pero nunca conocerás el corazón del Creador.

El joven preguntó:

—Entonces... ¿cómo puedo conocerlo?

El profesor tomó una Biblia.

—Porque el Dios que creó el universo decidió hablar.

No permaneció en silencio.

Se reveló.

Primero mediante la creación.

Después mediante los profetas.

Finalmente mediante Jesucristo.

Por eso conocemos a Dios.

No porque nosotros llegamos hasta Él.

Sino porque Él descendió hasta nosotros.

TEXTO BÍBLICO BASE

Hebreos 1:1-3

"Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo; el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia..."

Juan 1:18

"A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, Él le ha dado a conocer."

CONTEXTO BÍBLICO

La carta a los Hebreos fue escrita para creyentes que conocían profundamente el Antiguo Testamento.

El autor les recuerda que Dios nunca permaneció en silencio.

Habló mediante:

Los patriarcas.

La Ley.

Los profetas.

Los salmos.

Las promesas.

Pero toda esa revelación apuntaba hacia un momento culminante.

La venida del Hijo de Dios.

Cristo no vino simplemente a traer otro mensaje.

Él es la revelación perfecta del Padre.

EXÉGESIS DEL PASAJE

"Dios, habiendo hablado..."

La Biblia comienza con un Dios que habla.

No con un Dios distante.

No con un Dios indiferente.

Toda la Escritura presenta a un Dios que desea darse a conocer.

"...muchas veces y de muchas maneras..."

La revelación fue progresiva.

Cada etapa preparaba la siguiente.

Noé.

Abraham.

Moisés.

David.

Los profetas.

Todos recibieron una parte del gran plan de Dios.

"...nos ha hablado por el Hijo..."

Aquí culmina toda la revelación.

Jesús no solo transmite palabras de Dios.

Él revela perfectamente quién es Dios.

Como dijo el propio Señor:

"El que me ha visto a mí, ha visto al Padre." (Juan 14:9)

DESARROLLO DOCTRINAL

La doctrina de la revelación enseña una verdad esencial:

Nadie puede conocer verdaderamente a Dios si Él no decide revelarse.

Por eso existen dos formas principales de revelación:

La revelación general, mediante la creación y la conciencia.

La revelación especial, mediante la Escritura y, de forma suprema, Jesucristo.

La primera nos muestra que Dios existe.

La segunda nos muestra quién es y cómo podemos ser reconciliados con Él.

OTRAS EVIDENCIAS BÍBLICAS

Salmo 19:1

"Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos."

La creación proclama al Creador.

2 Timoteo 3:16-17

"Toda la Escritura es inspirada por Dios..."

La Biblia es la revelación escrita de Dios para su pueblo.

Juan 17:3

"Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado."

El propósito final de la revelación no es acumular información.

Es conocer personalmente al Dios vivo.

APLICACIÓN

No basta admirar la creación.

Es necesario escuchar al Creador.

Y Él sigue hablando hoy por medio de su Palabra.

Cada vez que abrimos la Biblia con un corazón humilde, nos encontramos con el Dios que decidió darse a conocer.

CONCLUSIÓN

La mayor noticia de la historia no es que el hombre buscó a Dios.

La mayor noticia es que **Dios habló**.

Y cuando habló, lo hizo para que pudiéramos conocerlo, amarlo y caminar con Él.

Ese Dios que se reveló plenamente en Jesucristo continúa invitando hoy a cada persona a entrar en una relación viva con Él.

CAPÍTULO 3

EL DIOS ETERNO QUE NO TIENE PRINCIPIO NI TENDRÁ FIN

Cuando Moisés preguntó: "¿Cuál es tu nombre?"

Introducción narrativa

El desierto parecía inmenso.

Durante cuarenta años, Moisés había caminado entre aquellas montañas.

Conocía cada sendero.

Cada valle.

Cada roca.

Pensaba que ya no quedaba nada nuevo por descubrir.

Pero aquel día fue diferente.

Una zarza ardía.

El fuego era real.

Sin embargo, las ramas no se consumían.

Moisés se acercó lentamente.

Entonces escuchó una voz.

Una voz que parecía venir desde la eternidad.

—Moisés...

—Heme aquí.

Después de recibir la misión de regresar a Egipto, Moisés hizo una pregunta que cambiaría la historia de la teología.

—Cuando los hijos de Israel me pregunten quién me envió... ¿qué responderé?

La respuesta de Dios ha sido estudiada durante más de tres mil años.

Porque en una sola frase Dios reveló una de las verdades más profundas acerca de sí mismo.

TEXTO BÍBLICO BASE

Éxodo 3:13-15

"Dijo Moisés a Dios: He aquí que llego yo a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntaren: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé?

Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros.

Además dijo Dios a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: Jehová, el Dios de vuestros padres... éste es mi nombre para siempre; con él se me recordará por todos los siglos."

CONTEXTO BÍBLICO

Israel llevaba aproximadamente cuatrocientos años viviendo en Egipto.

Toda una generación había nacido bajo la esclavitud.

Muchos solamente conocían a los dioses egipcios.

Ahora Dios llamaba a Moisés para liberar a su pueblo.

Era natural que Moisés preguntara:

"¿Cuál es tu nombre?"

En la cultura antigua, el nombre expresaba el carácter.

No era simplemente una identificación.

Moisés estaba preguntando:

¿Quién eres realmente?

La respuesta fue extraordinaria.

EXÉGESIS DEL PASAJE

"YO SOY EL QUE SOY"

En hebreo aparece la expresión:

Ehyeh Asher Ehyeh.

Puede traducirse:

"Yo Soy el que Soy."

"Seré el que Seré."

"Yo soy el que existe por sí mismo."

Todas estas ideas apuntan a la misma verdad.

Dios existe por sí mismo.

Nunca comenzó.

Nunca dejará de existir.

No depende de nadie.

Todo depende de Él.

"YO SOY"

Dios no dijo:

"Yo fui."

Ni dijo:

"Yo seré."

Dijo:

YO SOY.

Para nosotros existe:

Pasado.

Presente.

Futuro.

Pero Dios trasciende el tiempo.

Él es el Señor de la historia.

Nada escapa de su conocimiento.

Nada limita su existencia.

"Éste es mi nombre para siempre"

Dios no cambia.

Su carácter permanece.

Su fidelidad permanece.

Su amor permanece.

Su justicia permanece.

El Dios que llamó a Abraham es el mismo que sostuvo a Moisés.

El mismo que envió a Cristo.

Y el mismo que hoy sostiene a su Iglesia.

DESARROLLO DOCTRINAL

Dios es eterno

La eternidad significa que Dios nunca tuvo principio.

Nunca tendrá fin.

Él es el único Ser verdaderamente eterno por naturaleza.

Todo lo demás fue creado.

Sólo Dios existe desde siempre.

Dios es autoexistente

Los teólogos llaman a esta verdad:

La aseidad de Dios.

Significa que Dios posee vida en sí mismo.

No necesita alimento.

No necesita descanso.

No necesita que alguien lo sostenga.

Nosotros dependemos completamente de Él.

Él no depende absolutamente de nadie.

Dios no cambia

Esta doctrina recibe el nombre de:

La inmutabilidad de Dios.

No significa que Dios sea inmóvil.

Significa que su naturaleza jamás cambia.

Nunca será más santo.

Nunca será menos justo.

Nunca aprenderá algo nuevo.

Nunca olvidará una promesa.

Su perfección permanece para siempre.

LA REVELACIÓN EN JESUCRISTO

Jesús tomó para sí el mismo nombre revelado a Moisés.

Juan 8:58

"Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, YO SOY."

Los judíos entendieron perfectamente la declaración.

No era simplemente una afirmación de antigüedad.

Jesús estaba identificándose con el Dios que habló desde la zarza ardiente.

Por eso quisieron apedrearlo.

Comprendieron que estaba afirmando su divinidad.

OTRAS EVIDENCIAS BÍBLICAS

Salmo 90:2

"Antes que naciesen los montes y formases la tierra y el mundo, desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios."

Isaías 44:6

"Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios."

Apocalipsis 1:8

"Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso."

Toda la Biblia mantiene una misma verdad.

El Dios del Génesis es el mismo del Apocalipsis.

APLICACIÓN

Vivimos en un mundo donde todo cambia.

Los gobiernos.

La economía.

La salud.

Las personas.

Las circunstancias.

Pero Dios permanece.

Por eso nuestra seguridad no depende de un mundo cambiante.

Depende del Dios eterno.

CONCLUSIÓN

Cuando Moisés preguntó el nombre de Dios, esperaba una identificación.

Recibió una revelación.

Aprendió que Dios no es uno más entre muchos dioses.

Él es el único Ser eterno.

El único que existe por sí mismo.

El único que nunca cambia.

Y precisamente porque Él nunca cambia, sus promesas tampoco cambian.

CAPÍTULO 4

EL DIOS SANTO QUE TRANSFORMA A TODO EL QUE SE ACERCA A ÉL

La santidad: el atributo que sostiene todos los demás atributos de Dios

Introducción narrativa

El anciano caminaba lentamente por los pasillos de una enorme catedral antigua.

El edificio era impresionante.

Las columnas parecían tocar el cielo.

Los vitrales dejaban entrar la luz de la mañana.

Todo inspiraba respeto.

A su lado caminaba un joven estudiante de teología.

Después de observar durante varios minutos el templo, el muchacho preguntó:

—¿Cuál cree usted que es el atributo más importante de Dios?

El anciano sonrió.

Pensó durante unos segundos.

Luego respondió:

—La Biblia habla del amor de Dios.

Habla de su misericordia.

Habla de su poder.

Habla de su sabiduría.

Habla de su paciencia.

Pero solamente un atributo aparece repetido tres veces delante de su trono.

No dicen:

"Amor, amor, amor."

No dicen:

"Poder, poder, poder."

No dicen:

"Misericordia, misericordia, misericordia."

Los ángeles proclaman día y noche:

"Santo, Santo, Santo."

El joven permaneció en silencio.

Entonces el anciano añadió:

—Si no entendemos la santidad de Dios, nunca entenderemos correctamente su amor, su gracia, la cruz, el pecado, la salvación ni el Evangelio.

Todo comienza allí.

Con un Dios absolutamente santo.

TEXTO BÍBLICO BASE

Isaías 6:1-8

"En el año que murió el rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo. Por encima de Él había serafines... y el uno al otro daba voces diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria.

Y los quiciales de las puertas se estremecieron con la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo.

Entonces dije: ¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios... han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos.

Y voló hacia mí uno de los serafines, teniendo en su mano un carbón encendido... tocó con él sobre mi boca, y dijo: He aquí que esto tocó tus labios, y es quitada tu culpa, y limpio tu pecado.

Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí."

CONTEXTO HISTÓRICO

Isaías recibió esta visión aproximadamente en el año 740 a.C.

Era un momento difícil para Judá.

El rey Uzías había muerto después de un largo reinado.

El pueblo experimentaba incertidumbre.

Cuando un gran rey muere, las personas se preguntan quién gobernará ahora.

Pero mientras Jerusalén contemplaba un trono vacío, Dios mostró a Isaías otro trono.

Un trono ocupado.

Un trono eterno.

Un trono que jamás quedará vacío.

El mensaje era claro.

Los reyes cambian. Dios permanece.

EXÉGESIS DEL PASAJE

"Vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime"

Isaías no comienza describiendo el templo.

Comienza describiendo al Rey.

La Biblia siempre dirige primero nuestra mirada hacia Dios.

Él está sentado.

No está preocupado.

No está desesperado.

No está intentando recuperar el control.

Está sentado porque gobierna absolutamente sobre toda la creación.

Su reino jamás será amenazado.

"Santo, Santo, Santo"

En el idioma hebreo la repetición expresa énfasis.

Cuando Jesús decía:

"De cierto, de cierto..."

estaba resaltando una verdad importante.

Aquí encontramos algo único.

Tres veces se proclama la santidad de Dios.

No significa simplemente que Dios sea muy santo.

Significa que su santidad es absoluta.

Perfecta.

Infinita.

No existe comparación posible.

Toda la creación es diferente de Dios.

Él está completamente separado del pecado.

Completamente separado de toda corrupción.

Completamente perfecto.

"Toda la tierra está llena de su gloria"

La gloria es la manifestación visible de la grandeza de Dios.

Los serafines no dicen que solamente el cielo está lleno de su gloria.

Declaran que toda la tierra la refleja.

Cada montaña.

Cada océano.

Cada amanecer.

Cada ser humano creado a su imagen.

Todo anuncia algo acerca de su gloria.

"¡Ay de mí!"

Hasta ese momento Isaías había denunciado los pecados de otros.

Ahora deja de mirar alrededor.

Comienza a mirarse a sí mismo.

Cuando el hombre contempla verdaderamente la santidad de Dios deja de compararse con otras personas.

Se compara con Dios.

Y descubre inmediatamente su necesidad de gracia.

"Es quitada tu culpa"

La santidad de Dios no destruye automáticamente al pecador arrepentido.

Primero revela el pecado.

Después provee limpieza.

Ese carbón tomado del altar apunta proféticamente hacia el sacrificio perfecto de Cristo.

La gracia nunca ignora el pecado.

Lo limpia mediante la obra redentora de Dios.

"¿A quién enviaré?"

Es interesante observar el orden.

Primero aparece la revelación.

Después el quebrantamiento.

Luego la limpieza.

Y finalmente la misión.

Dios nunca envía primero.

Primero transforma.

Después envía.

DESARROLLO DOCTRINAL

¿Qué significa que Dios es santo?

La palabra "santo" significa literalmente **apartado**, **único**, **completamente diferente**.

Dios no es simplemente mejor que nosotros.

Es infinitamente distinto.

Su naturaleza jamás ha conocido el pecado.

Nunca ha cometido injusticia.

Nunca ha pensado mal.

Nunca ha mentido.

Nunca ha sido egoísta.

Nunca ha necesitado arrepentirse.

La santidad describe la perfección absoluta de todo su ser.

La santidad sostiene todos los demás atributos

Dios ama.

Pero ama santamente.

Dios juzga.

Pero juzga santamente.

Dios perdona.

Pero perdona santamente.

Dios gobierna.

Pero gobierna santamente.

La santidad no es un atributo aislado.

Es la perfección que impregna todo lo que Dios es y todo lo que Dios hace.

La santidad explica por qué el pecado es tan grave

Muchas personas preguntan:

¿Por qué Dios toma tan en serio el pecado?

Porque el pecado no es solamente un error humano.

Es una rebelión contra el Dios infinitamente santo.

Mientras más conocemos quién es Dios, más comprendemos la gravedad del pecado.

Y también comprendemos mejor la inmensidad de su gracia.

LA SANTIDAD EN TODA LA BIBLIA

Éxodo 15:11

"¿Quién como tú, oh Jehová, entre los dioses? ¿Quién como tú, magnífico en santidad...?"

Desde el Éxodo, Dios ya se revela como el Santo incomparable.

Levítico 19:2

"Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios."

La santidad de Dios se convierte en el modelo para su pueblo.

Salmo 99:9

"Exaltad a Jehová nuestro Dios... porque Jehová nuestro Dios es santo."

La adoración nace del reconocimiento de su santidad.

1 Pedro 1:15-16

"Como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir."

Pedro toma el mandato de Levítico y lo aplica a la Iglesia.

La santidad sigue siendo el llamado del pueblo de Dios.

Apocalipsis 4:8

"Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es y el que ha de venir."

Lo mismo que Isaías escuchó siglos antes continúa escuchándose alrededor del trono celestial.

La santidad nunca deja de ser proclamada.

CRISTO Y LA SANTIDAD DE DIOS

Jesucristo es la manifestación perfecta de la santidad divina.

Él nunca pecó.

Nunca engañó.

Nunca actuó injustamente.

Sin embargo, cargó voluntariamente con nuestro pecado.

En la cruz ocurrió algo extraordinario.

La santidad de Dios no fue ignorada.

Fue satisfecha.

El pecado fue juzgado.

Y el pecador arrepentido pudo ser perdonado.

La cruz es el lugar donde la santidad y el amor de Dios resplandecen con mayor claridad.

APLICACIÓN PASTORAL

Muchos desean experimentar el poder de Dios.

Pero pocos desean permitir que su santidad transforme su carácter.

Sin embargo, Dios no busca solamente creyentes impresionados por su grandeza.

Busca hombres y mujeres que reflejen su carácter.

La verdadera santidad no consiste únicamente en evitar ciertos pecados.

Consiste en parecernos cada día más a Jesucristo.

REFLEXIÓN FINAL

Isaías entró al templo preocupado por la muerte de un rey.

Salió completamente transformado porque había visto al Rey eterno.

El mundo cambia.

Los gobiernos cambian.

Las generaciones pasan.

Pero el Dios Santo permanece para siempre.

Y todo aquel que contempla verdaderamente su santidad jamás vuelve a ser el mismo.

CONCLUSIÓN

Toda verdadera teología comienza mirando hacia arriba.

Toda verdadera adoración comienza contemplando la santidad de Dios.

Y toda verdadera transformación comienza cuando, como Isaías, reconocemos nuestra necesidad de gracia, recibimos el perdón de Dios y respondemos con un corazón dispuesto:

"Heme aquí, envíame a mí."

Este es el camino del discípulo, del ministro y de todo creyente que desea conocer al Dios verdadero.

CAPÍTULO 5

EL DIOS TODOPODEROSO QUE GOBIERNA SOBRE TODAS LAS COSAS

Cuando el hombre descubre que el trono del universo nunca ha estado vacío

Introducción narrativa

El emperador caminaba lentamente por los jardines de su inmenso palacio.

Desde allí podía contemplar ciudades enteras.

Miles de soldados obedecían una sola orden.

Los pueblos pronunciaban su nombre con respeto.

Las riquezas llegaban desde todos los rincones del imperio.

Mientras observaba aquella inmensidad, levantó la cabeza y dijo con orgullo:

—Todo esto lo he construido yo.

Un anciano que caminaba cerca escuchó aquellas palabras.

No respondió inmediatamente.

Simplemente levantó la vista hacia el cielo.

Después dijo con serenidad:

—Majestad, usted gobierna un reino.

Pero hay Uno que gobierna el universo.

Usted necesita dormir.

Él nunca duerme.

Usted nació.

Él es eterno.

Su reino tendrá un final.

El suyo jamás terminará.

Aquella noche el emperador comprendió que existe una diferencia infinita entre el poder humano y la omnipotencia de Dios.

La Biblia relata una historia semejante en la vida de Nabucodonosor, el rey más poderoso de su tiempo. Cuando creyó que toda su gloria provenía de sí mismo, Dios le mostró que todo poder humano es prestado y que el único soberano absoluto es el Señor.

TEXTO BÍBLICO BASE

Daniel 4:34-35

"Mas al fin del tiempo yo Nabucodonosor alcé mis ojos al cielo, y mi razón me fue devuelta; y bendije al Altísimo, y alabé y glorifiqué al que vive para siempre, cuyo dominio es sempiterno, y su reino por todas las edades. Todos los

habitantes de la tierra son considerados como nada; y Él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga: ¿Qué haces?"

CONTEXTO HISTÓRICO

Nabucodonosor fue uno de los monarcas más poderosos de la historia antigua.

Gobernó el Imperio Babilónico.

Conquistó Jerusalén.

Destruyó el templo.

Llevó cautivo al pueblo de Judá.

Humanamente parecía invencible.

Sin embargo, Dios decidió enseñarle una lección que ningún ejército podía darle.

Durante un tiempo perdió la razón.

Vivió como un animal del campo.

Cuando finalmente reconoció la soberanía de Dios, recuperó su entendimiento.

El rey más poderoso del mundo aprendió que sobre todos los reinos existe un Reino eterno.

EXÉGESIS DEL PASAJE

"Alcé mis ojos al cielo"

La restauración comenzó cuando Nabucodonosor dejó de mirarse a sí mismo.

Mientras contempló su propio poder, cayó en orgullo.

Cuando levantó sus ojos hacia Dios, comenzó su restauración.

La humildad siempre empieza cuando reconocemos quién es verdaderamente el Señor.

"Mi razón me fue devuelta"

La Biblia muestra que toda sabiduría procede de Dios.

La inteligencia.

La capacidad para gobernar.

La habilidad para dirigir.

Todo proviene del Señor.

El hombre administra dones.

Dios es quien los concede.

"Su dominio es sempiterno"

Los imperios aparecen.

Los imperios desaparecen.

Egipto.

Asiria.

Babilonia.

Persia.

Grecia.

Roma.

Todos pasaron.

Pero el Reino de Dios permanece para siempre.

"Él hace según su voluntad"

Esta declaración resume la doctrina de la soberanía divina.

Nada ocurre fuera del conocimiento de Dios.

Nada sorprende al Señor.

Nada puede frustrar finalmente sus propósitos eternos.

Eso no significa que Dios apruebe todo el mal que hacen los seres humanos, sino que incluso en medio del pecado humano Él continúa gobernando la historia y llevando adelante su plan redentor.

"No hay quien detenga su mano"

Ningún ejército.

Ningún gobierno.

Ningún demonio.

Ninguna circunstancia.

Nadie puede impedir que Dios cumpla aquello que ha determinado en su perfecta voluntad.

DESARROLLO DOCTRINAL

La omnipotencia de Dios

La palabra **omnipotencia** significa que Dios posee todo poder.

No existe fuerza superior a la suya.

Él no recibe poder.

Él es la fuente de todo poder.

La creación existe porque Él habló.

El universo permanece porque Él lo sostiene.

La historia avanza porque Él la dirige.

Dios gobierna la creación

El universo no funciona por casualidad.

Las estaciones.

Los mares.

Las estrellas.

Las galaxias.

Las leyes de la naturaleza.

Todo permanece porque Dios sostiene continuamente su creación.

Si el Señor retirara su poder sustentador, toda la creación dejaría de existir.

Dios gobierna la historia

Muchas veces pensamos que los acontecimientos mundiales escapan de control.

Las guerras.

Las crisis económicas.

Los cambios políticos.

Sin embargo, la Escritura enseña que Dios continúa sentado en su trono.

Él dirige la historia hacia el cumplimiento de sus propósitos.

Nada puede impedir el establecimiento definitivo de su Reino.

LA OMNIPOTENCIA EN TODA LA BIBLIA

Génesis 18:14

"¿Hay para Dios alguna cosa difícil?"

Con esta pregunta Dios respondió a Sara cuando ella dudó del nacimiento de Isaac.

Lo imposible para el hombre nunca ha sido imposible para Dios.

Jeremías 32:17

"¡Oh Señor Jehová! He aquí que tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder...; ni hay nada que sea difícil para ti."

Jeremías recuerda que el poder creador de Dios garantiza también el cumplimiento de sus promesas.

Mateo 19:26

"Para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible."

Jesús no habla de un poder caprichoso.

Habla del poder infinito del Dios soberano.

Efesios 1:19-21

Pablo enseña que el mismo poder con el que Dios resucitó a Cristo es el poder que continúa obrando en favor de los creyentes.

No servimos a un Dios débil.

Servimos al Dios que venció la muerte.

Apocalipsis 19:6

"¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!"

La Biblia termina exactamente donde comenzó.

Con Dios gobernando absolutamente sobre toda la creación.

CRISTO Y EL PODER DE DIOS

Durante su ministerio terrenal, Jesús manifestó el poder de Dios de múltiples maneras.

Con una palabra calmó la tempestad.

Con una orden expulsó demonios.

Con un toque sanó enfermos.

Con su voz resucitó muertos.

Sin embargo, el mayor acto de su poder fue vencer el pecado y la muerte mediante su resurrección.

La cruz parecía una derrota.

Pero allí Dios estaba realizando la mayor victoria de la historia.

APLICACIÓN PASTORAL

Vivimos rodeados de situaciones que muchas veces parecen fuera de control.

Enfermedades.

Problemas familiares.

Crisis económicas.

Conflictos internacionales.

Pero ninguna de estas circunstancias escapa del gobierno de Dios.

La fe no consiste en negar las dificultades.

Consiste en confiar en que el Señor sigue gobernando aun cuando nosotros no entendemos todo lo que sucede.

El creyente puede descansar porque el universo no está dirigido por el azar, sino por el Dios Todopoderoso.

REFLEXIÓN FINAL

Nabucodonosor comenzó creyéndose dueño del mundo.

Terminó adorando al Dueño del universo.

Ese mismo cambio debe ocurrir en cada creyente.

Cuando dejamos de confiar en nuestras propias fuerzas y reconocemos la soberanía de Dios, descubrimos una paz que ninguna circunstancia puede destruir.

CONCLUSIÓN

La omnipotencia de Dios no es una doctrina destinada únicamente a admirar su grandeza.

Es una verdad que fortalece la fe diaria del creyente.

El Dios que creó los cielos y la tierra.

El Dios que sostuvo a Abraham.

El Dios que abrió el Mar Rojo.

El Dios que resucitó a Jesucristo.

Es el mismo Dios que sostiene hoy a su Iglesia.

Por eso podemos avanzar con confianza, sabiendo que **el Todopoderoso reina, gobierna y cumple siempre sus propósitos perfectos**.

CAPÍTULO 6

EL DIOS DE AMOR Y JUSTICIA

Donde el amor eterno y la justicia perfecta se abrazaron para salvar al mundo

Introducción narrativa

En una antigua ciudad vivía un juez conocido por toda la región.

Su reputación era impecable.

Nadie podía comprar sus decisiones.

Jamás aceptó sobornos.

Nunca favoreció al rico sobre el pobre.

Su nombre era sinónimo de justicia.

Un día llevaron ante él a un joven acusado de un grave delito.

Cuando el juez levantó la vista para observar al acusado, su corazón se estremeció.

Era su propio hijo.

Toda la sala quedó en silencio.

Si lo absolvía por ser su hijo, dejaría de ser un juez justo.

Si lo condenaba sin mostrar misericordia, el dolor sería inmenso.

El juez permaneció varios minutos en silencio.

Finalmente dictó la sentencia.

La ley debía cumplirse.

La condena era correcta.

Pero cuando terminó la audiencia, descendió de su estrado, se acercó a su hijo y pagó personalmente la multa que la ley exigía.

La justicia no fue ignorada.

La condena no fue anulada.

Pero el amor encontró la manera de satisfacer la justicia.

Aquella historia apenas refleja una pequeña sombra de lo que ocurrió en la cruz del Calvario.

Porque allí Dios manifestó simultáneamente su justicia perfecta y su amor infinito.

Muchos piensan que el Dios del Antiguo Testamento era solamente un Dios de justicia, y que el Dios del Nuevo Testamento es un Dios de amor.

Pero esa idea no es bíblica.

La Biblia presenta desde Génesis hasta Apocalipsis al mismo Dios: infinitamente santo, perfectamente justo e inmensamente amoroso.

La cruz no cambió el carácter de Dios.

La cruz reveló plenamente quién es Dios.

TEXTO BÍBLICO BASE

Éxodo 34:6-7

"Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: ¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado..."

Romanos 3:23-26

"Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús; a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre... para manifestar su justicia... a fin de que Él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús."

CONTEXTO HISTÓRICO

Después del pecado del becerro de oro, Moisés intercedió por Israel.

Humanamente, el pueblo merecía el juicio.

Habían quebrantado el pacto apenas unos días después de recibir la Ley.

Sin embargo, Moisés pidió conocer más profundamente a Dios.

Entonces ocurrió uno de los momentos más extraordinarios del Antiguo Testamento.

No fue Moisés quien describió a Dios.

Fue Dios quien se describió a sí mismo.

En esas palabras encontramos uno de los resúmenes más completos del carácter divino en toda la Escritura.

Siglos después, el apóstol Pablo retomaría esa misma verdad para explicar el significado de la cruz.

EXÉGESIS DEL PASAJE

"Jehová, fuerte, misericordioso y piadoso"

Lo primero que Dios revela acerca de sí mismo no es su ira.

Es su misericordia.

No porque ignore el pecado.

Sino porque su corazón está inclinado a rescatar al pecador arrepentido.

Su misericordia nace de su propia naturaleza.

No depende de nuestros méritos.

"Grande en misericordia y verdad"

El amor de Dios nunca es sentimental.

Siempre está unido a la verdad.

Nunca aprueba el pecado.

Nunca llama bueno a lo malo.

Su misericordia transforma, corrige y restaura.

"Que perdona la iniquidad"

Tres palabras describen el pecado humano:

Iniquidad, que señala la corrupción interior.

Rebelión, que expresa la desobediencia consciente.

Pecado, que significa errar el blanco de la voluntad de Dios.

Dios declara que puede perdonar todas ellas.

No existe pecado demasiado grande para la gracia divina cuando hay arrepentimiento genuino.

"Y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado"

Aquí aparece el equilibrio perfecto.

Dios perdona.

Pero nunca deja de ser justo.

El pecado siempre exige justicia.

Por eso la cruz era necesaria.

No bastaba con que Dios simplemente dijera: "Los perdono."

Su justicia debía ser satisfecha.

DESARROLLO DOCTRINAL

Dios es amor

La Escritura declara:

1 Juan 4:8

"El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor."

No dice únicamente que Dios ama.

Dice que el amor forma parte de su misma naturaleza.

Todo amor verdadero tiene su origen en Él.

La creación nació del amor.

La redención nació del amor.

La Iglesia existe por amor.

La esperanza eterna descansa en el amor de Dios.

Dios también es perfectamente justo

Deuteronomio 32:4

"Él es la Roca, cuya obra es perfecta, porque todos sus caminos son rectitud; Dios de verdad, y sin ninguna iniquidad en Él; es justo y recto."

La justicia divina significa que Dios siempre actúa conforme a su naturaleza santa.

Nunca juzga injustamente.

Nunca favorece el mal.

Nunca dicta una sentencia equivocada.

Su justicia es absolutamente perfecta.

El amor nunca contradice la justicia

Algunas personas imaginan un conflicto entre ambos atributos.

Pero en Dios jamás existe contradicción.

Su amor es justo.

Y su justicia está llena de amor.

Por eso ninguno de sus atributos compite con otro.

Todos reflejan la perfección de su carácter.

LA CRUZ: EL LUGAR DONDE SE ENCUENTRAN EL AMOR Y LA JUSTICIA

La cruz responde una de las preguntas más profundas de la humanidad.

¿Cómo puede Dios perdonar al pecador sin dejar de ser justo?

La respuesta es Cristo.

En la cruz, Jesús cargó voluntariamente el juicio que nosotros merecíamos.

El pecado fue castigado.

La justicia fue satisfecha.

Y el pecador creyente recibió el perdón.

Por eso Pablo escribe que Dios permanece **"justo, y el que justifica"** al que cree en Jesús.

No sacrificó su justicia para mostrar amor.

Ni dejó de amar para ejercer justicia.

Manifestó ambos atributos en perfecta armonía.

EL AMOR Y LA JUSTICIA EN TODA LA BIBLIA

Salmo 89:14

"Justicia y juicio son el cimiento de tu trono; misericordia y verdad van delante de tu rostro."

El gobierno de Dios descansa sobre estos dos pilares.

Salmo 103:8

"Misericordioso y clemente es Jehová; lento para la ira, y grande en misericordia."

La paciencia divina expresa su deseo de salvar.

Juan 3:16

"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito..."

El amor de Dios no permaneció en palabras.

Se manifestó entregando a su propio Hijo.

Romanos 5:8

"Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros."

El amor de Dios alcanza al pecador antes de que éste pueda ofrecerle algo.

Apocalipsis 20:11-12

Juan contempla el juicio final.

El mismo Dios que ofrece hoy salvación juzgará un día con absoluta justicia.

El amor no elimina la responsabilidad.

La gracia debe ser recibida mientras la puerta permanece abierta.

APLICACIÓN PASTORAL

Muchos creyentes viven con una imagen incompleta de Dios.

Algunos sólo ven su amor y terminan tomando el pecado a la ligera.

Otros sólo contemplan su justicia y viven dominados por el temor.

La Biblia presenta un camino mejor.

Conocer al Dios verdadero.

Un Padre que ama profundamente a sus hijos.

Y un Rey que jamás dejará de ser justo.

Cuando entendemos este equilibrio, aprendemos a vivir confiando en su gracia y caminando en obediencia.

REFLEXIÓN FINAL

La cruz no fue un accidente de la historia.

Fue el lugar donde el cielo mostró el corazón de Dios.

Allí comprendemos cuánto aborrece Dios el pecado.

Y al mismo tiempo cuánto ama al pecador.

Ningún otro acontecimiento revela con tanta claridad quién es Dios como el Calvario.

CONCLUSIÓN

Conocer el amor de Dios sin comprender su justicia produce un evangelio superficial.

Conocer su justicia sin experimentar su amor produce una religión sin esperanza.

Pero cuando contemplamos ambos atributos unidos en Jesucristo, descubrimos la belleza del Evangelio.

El Dios que juzga el pecado es el mismo Dios que, por amor, entregó a su Hijo para salvarnos.

Ese es el Dios verdadero.

Ese es el Dios que la Biblia revela de principio a fin.

CAPÍTULO 7

EL DIOS TRINO

Un solo Dios revelado eternamente como Padre, Hijo y Espíritu Santo

Introducción narrativa

Una tarde, un estudiante de teología visitó a un anciano pastor que llevaba más de cincuenta años enseñando la Palabra de Dios.

Después de conversar sobre varios temas, el joven hizo una pregunta que durante siglos ha ocupado a la Iglesia.

—Pastor, ¿cómo puede Dios ser uno y, al mismo tiempo, Padre, Hijo y Espíritu Santo?

El anciano sonrió.

Se levantó lentamente, tomó una Biblia desgastada por el uso y la colocó sobre la mesa.

No tomó un libro de filosofía.

No buscó una explicación humana.

Simplemente abrió las Escrituras.

—La Trinidad no nació en la mente de los teólogos —dijo con serenidad—. La Trinidad nació porque Dios mismo decidió revelarse así en las Escrituras.

El joven escuchó atentamente.

El pastor continuó:

—Si Dios no se hubiera revelado de esta manera, nadie habría podido descubrirlo por su propia inteligencia. La Trinidad no es un invento de la Iglesia. Es una revelación divina que la Iglesia recibió, creyó, defendió y proclamó desde los días de los apóstoles.

Luego añadió una frase que el joven jamás olvidaría:

—No adoramos a tres dioses. Tampoco creemos que un solo Dios cambia de máscara según la ocasión. Adoramos al único Dios verdadero, que existe eternamente en tres Personas distintas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Así comenzó una de las conversaciones más profundas de su vida.

TEXTO BÍBLICO BASE

Mateo 28:18-20

"Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado..."

2 Corintios 13:14

"La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén."

CONTEXTO HISTÓRICO

Desde el principio, Israel aprendió que existe un solo Dios.

En un mundo lleno de idolatría, Dios llamó a su pueblo a rechazar el politeísmo.

Por eso Moisés declaró:

Deuteronomio 6:4

"Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es."

Este versículo, conocido como el **Shemá**, fue repetido diariamente por generaciones de israelitas.

La Biblia jamás enseña la existencia de varios dioses.

Existe un solo Dios verdadero.

Sin embargo, cuando llegamos al Nuevo Testamento, encontramos una revelación aún más profunda.

El Padre es llamado Dios.

El Hijo es llamado Dios.

El Espíritu Santo es llamado Dios.

Y, sin embargo, continúa existiendo un solo Dios.

No estamos frente a una contradicción.

Estamos frente a una revelación progresiva del mismo Dios.

EXÉGESIS DEL PASAJE

"En el nombre..."

Jesús no dijo:

"En los nombres."

Dijo:

"En el nombre."

La palabra aparece en singular.

Esto demuestra la unidad del ser divino.

Existe un solo Dios.

"...del Padre..."

El Padre es presentado como el origen del plan eterno de la salvación.

Él envía al Hijo.

Ama al mundo.

Gobierna la historia.

Recibe la adoración junto con el Hijo y el Espíritu Santo.

"...del Hijo..."

Jesucristo no aparece como una criatura.

No aparece como un simple profeta.

Es colocado exactamente al mismo nivel que el Padre.

Sería impensable incluir a una criatura dentro de una fórmula bautismal reservada exclusivamente para Dios.

"...y del Espíritu Santo."

El Espíritu Santo tampoco aparece como una fuerza impersonal.

Habla.

Guía.

Consuela.

Intercede.

Enseña.

Puede ser entristecido.

Todas estas acciones corresponden a una Persona.

DESARROLLO DOCTRINAL

Existe un solo Dios

Toda la Biblia sostiene esta verdad.

Isaías 45:5

"Yo soy Jehová, y ninguno más hay; no hay Dios fuera de mí."

No existen tres dioses.

No existen varios seres divinos.

Existe un solo Dios eterno.

El Padre es Dios

Juan 6:27

"...porque a éste señaló Dios el Padre."

Nadie discute esta verdad.

Toda la Escritura reconoce plenamente la divinidad del Padre.

El Hijo es Dios

Juan 1:1

"En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios."

Juan no dice que el Verbo llegó a ser Dios.

Afirma que desde el principio ya era Dios.

Juan 20:28

Cuando Tomás vio al Cristo resucitado exclamó:

"¡Señor mío, y Dios mío!"

Jesús no corrigió esa confesión.

La recibió porque era verdadera.

El Espíritu Santo es Dios

Hechos 5:3-4

Pedro dijo a Ananías:

"¿Por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo...? No has mentido a los hombres, sino a Dios."

Mentir al Espíritu Santo es mentir a Dios.

La Escritura identifica claramente la divinidad del Espíritu Santo.

LA TRINIDAD EN TODA LA BIBLIA

Aunque la doctrina es revelada con mayor claridad en el Nuevo Testamento, encontramos anticipos desde el Antiguo.

Génesis 1:26

"Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza..."

El texto utiliza un plural que prepara el camino para una revelación más amplia.

Isaías 48:16

El profeta declara:

"...y ahora me envió Jehová el Señor, y su Espíritu."

En un solo pasaje aparecen el Señor, el Enviado y el Espíritu.

El bautismo de Jesús

Mateo 3:16-17

"Y Jesús... fue bautizado... el Espíritu de Dios descendía como paloma... y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado..."

En este acontecimiento aparecen simultáneamente:

- El Padre hablando desde el cielo.
- El Hijo siendo bautizado.
- El Espíritu descendiendo.

No es un solo personaje manifestándose de tres maneras diferentes.

Son tres Personas actuando al mismo tiempo.

ERRORES QUE LA BIBLIA CORRIGE

La Biblia rechaza el politeísmo.

Existe un solo Dios.

También rechaza la idea de que Padre, Hijo y Espíritu Santo sean simplemente tres nombres de una misma Persona.

Las Escrituras muestran que el Padre habla con el Hijo.

El Hijo ora al Padre.

El Padre envía al Espíritu.

El Espíritu glorifica al Hijo.

Existe verdadera relación entre las tres Personas divinas.

CRISTO REVELA AL PADRE

Jesús declaró:

Juan 14:9

"El que me ha visto a mí, ha visto al Padre."

Cristo vino para revelar perfectamente al Padre.

No porque Él sea el Padre.

Sino porque comparte plenamente la misma naturaleza divina.

Por eso Hebreos afirma que Él es:

"...el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia." (Hebreos 1:3)

APLICACIÓN PASTORAL

La doctrina de la Trinidad no fue dada para complicar nuestra fe.

Fue dada para fortalecer nuestra adoración.

El Padre planeó nuestra salvación.

El Hijo la consumó en la cruz.

El Espíritu Santo la aplica diariamente en nuestra vida.

Toda la obra de la redención manifiesta la perfecta unidad del Dios trino.

REFLEXIÓN FINAL

Cada vez que un creyente ora al Padre, en el nombre del Hijo y guiado por el Espíritu Santo, está viviendo una realidad que Dios mismo reveló desde las Escrituras.

No comprendemos completamente el misterio de la Trinidad.

Pero sí conocemos suficientemente al Dios que quiso revelarse para que pudiéramos adorarlo con verdad.

CONCLUSIÓN

La Trinidad no es una teoría filosófica.

Es la forma en que el único Dios verdadero se ha dado a conocer.

Desde Génesis hasta Apocalipsis, la revelación divina conduce a la misma conclusión:

Existe un solo Dios eterno.

El Padre es Dios.

El Hijo es Dios.

El Espíritu Santo es Dios.

No son tres dioses.

Son un solo Dios en tres Personas eternas, dignas de la misma adoración, la misma gloria y la misma honra por los siglos de los siglos. Amén.

CAPÍTULO 8

LOS ATRIBUTOS COMUNICABLES DE DIOS

El Dios que no solamente se revela, sino que transforma a sus hijos para reflejar su carácter

Introducción narrativa

Un reconocido pintor observaba atentamente a su joven aprendiz.

Durante meses le había enseñado cómo sostener el pincel, cómo mezclar los colores y cómo dar profundidad a cada paisaje.

Al principio, los cuadros del muchacho eran muy diferentes a los del maestro.

Pero con el paso del tiempo comenzó a suceder algo interesante.

Quienes contemplaban sus pinturas empezaban a decir:

—Ese cuadro se parece al estilo de tu maestro.

El joven no intentaba copiarlo mecánicamente.

Simplemente pasaba tanto tiempo con él que, sin darse cuenta, comenzó a reflejar su manera de pintar.

Una tarde el maestro sonrió y le dijo:

—Todavía no eres igual a mí.

Pero cada día te pareces más.

Así ocurre con todo verdadero creyente.

Nadie llega a ser Dios.

Eso sería imposible.

Pero quien camina diariamente con Él comienza a parecerse cada vez más a su Señor.

Ese es el propósito de la santificación.

Dios no solamente quiere salvarnos.

Quiere formar su carácter en nosotros.

TEXTO BÍBLICO BASE

Efesios 4:22-24

"En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad."

Gálatas 5:22-23

"Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza; contra tales cosas no hay ley."

CONTEXTO HISTÓRICO

En sus cartas, el apóstol Pablo enseñó repetidamente que la salvación no consiste únicamente en recibir el perdón de los pecados.

La obra de Cristo también produce una transformación progresiva.

Los creyentes son llamados a abandonar la antigua manera de vivir y a revestirse del nuevo hombre.

No se trata de un simple cambio de conducta.

Es una transformación interior realizada por el Espíritu Santo.

Dios forma en nosotros cualidades que reflejan su propio carácter.

La teología llama a estas cualidades **atributos comunicables**.

EXÉGESIS DEL PASAJE

"Vestíos del nuevo hombre"

La expresión describe una nueva identidad.

El creyente ya no vive gobernado por la vieja naturaleza.

Ahora pertenece a Cristo.

Su nueva vida debe reflejar esa realidad.

"Creado según Dios"

La nueva creación tiene un propósito.

Reflejar el carácter de Dios.

No significa que el hombre se convierta en divino.

Significa que comienza a parecerse moralmente a su Creador.

"El fruto del Espíritu"

Pablo no habla de varios frutos.

Habla de un solo fruto compuesto por diversas manifestaciones.

Todas ellas describen el carácter que el Espíritu produce en quienes permanecen en Cristo.

DESARROLLO DOCTRINAL

¿Qué son los atributos comunicables?

En los capítulos anteriores estudiamos atributos exclusivos de Dios.

Su eternidad.

Su omnipotencia.

Su omnisciencia.

Su soberanía absoluta.

Ningún ser creado puede poseer esos atributos.

Pero existen otros aspectos del carácter divino que Dios desea reproducir en sus hijos.

No en forma infinita.

Pero sí de manera real.

Por eso reciben el nombre de **atributos comunicables**.

Dios comunica su amor

1 Juan 4:7

"Amados, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios..."

El amor cristiano no nace del esfuerzo humano.

Es producido por Dios en el corazón regenerado.

Por eso Jesús enseñó:

"En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros." (Juan 13:35)

Dios comunica su misericordia

Lucas 6:36

"Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso."

La misericordia caracteriza al Padre.

Y debe caracterizar igualmente a sus hijos.

Dios comunica su paciencia

Colosenses 3:12-13

"...vestíos... de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia..."

La paciencia del creyente refleja la paciencia que Dios ha tenido con nosotros.

Dios comunica su bondad

Salmo 34:8

"Gustad, y ved que es bueno Jehová."

Efesios 5:9

"...el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad."

La bondad no consiste únicamente en hacer buenas obras.

Es una disposición constante del corazón para beneficiar a otros.

Dios comunica su fidelidad

Lamentaciones 3:22-23

"...grande es tu fidelidad."

El creyente también es llamado a vivir con fidelidad.

En su matrimonio.

En su ministerio.

En su trabajo.

En su servicio al Señor.

Dios comunica su verdad

Jesús declaró:

Juan 14:6

"Yo soy el camino, y la verdad, y la vida."

Por eso Pablo exhorta:

Efesios 4:25

"Desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo."

El pueblo de Dios debe amar la verdad porque sirve al Dios de verdad.

LOS ATRIBUTOS COMUNICABLES EN JESUCRISTO

Jesús es el modelo perfecto del nuevo hombre.

En Él vemos:

Amor perfecto.

Humildad perfecta.

Obediencia perfecta.

Paciencia perfecta.

Compasión perfecta.

Verdad perfecta.

Cuando Dios nos transforma, el objetivo final no es simplemente mejorar nuestra conducta.

Es conformarnos cada vez más a la imagen de Cristo.

TODA LA BIBLIA APUNTA HACIA ESTE PROPÓSITO

Romanos 8:29

"Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo..."

2 Corintios 3:18

"Somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen..."

Filipenses 2:5

"Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús."

1 Pedro 1:15

"Sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir."

Toda la obra de la salvación apunta hacia una misma meta.

Parecernos cada día más a Cristo.

APLICACIÓN PASTORAL

Muchas personas piensan que la madurez cristiana se mide solamente por el conocimiento bíblico.

Sin embargo, una persona puede conocer mucha doctrina y reflejar muy poco el carácter de Cristo.

El verdadero crecimiento espiritual se evidencia cuando comenzamos a amar como Cristo.

Perdonar como Cristo.

Servir como Cristo.

Hablar como Cristo.

Responder como Cristo.

El propósito final de la teología nunca ha sido llenar la mente únicamente.

Su propósito es transformar el corazón.

REFLEXIÓN FINAL

El mayor milagro que Dios realiza no consiste solamente en cambiar nuestras circunstancias.

Consiste en cambiar nuestro carácter.

Cada día el Espíritu Santo continúa formando en nosotros la imagen del Hijo.

Y llegará el día cuando esa obra será perfecta.

CONCLUSIÓN

El Dios que creó al hombre a su imagen está restaurando esa imagen por medio de Jesucristo.

Cada creyente está siendo transformado para reflejar el amor, la santidad, la misericordia, la verdad y la justicia de su Señor.

Ese proceso comenzó el día de nuestra conversión y culminará cuando veamos a Cristo cara a cara.

Entonces, por primera vez, reflejaremos perfectamente la gloria del Dios que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable.

CAPÍTULO 9

LA PROVIDENCIA DE DIOS

El Dios que gobierna la historia sin dejar de cuidar los detalles de nuestra vida

Introducción narrativa

Era una fría mañana de invierno.

Un padre caminaba de la mano de su pequeño hijo por un inmenso bosque.

El sendero parecía interminable.

Había árboles enormes.

Rocas.

Riachuelos.

El niño apenas podía ver unos pocos metros hacia adelante.

Después de caminar durante un largo rato preguntó:

—Papá, ¿estás seguro de que vamos por el camino correcto?

El padre sonrió.

—Sí.

—Pero yo no veo el final del camino.

—No necesitas verlo.

Yo sí lo conozco.

El niño guardó silencio.

Siguieron caminando.

En algunos momentos el sendero subía.

En otros descendía.

A veces parecía desaparecer entre la vegetación.

Sin embargo, el padre jamás dudó.

Finalmente llegaron a un hermoso valle desde donde podía contemplarse toda la montaña.

El niño miró hacia atrás.

Por primera vez comprendió que cada curva, cada subida y cada descenso tenían un propósito.

Entonces el padre le dijo:

—Mientras caminabas sólo podías ver unos cuantos pasos delante de ti.

Yo veía todo el camino.

Así sucede con nuestra vida.

Nosotros sólo vemos el presente.

Dios contempla el principio, el desarrollo y el final de toda la historia al mismo tiempo.

Eso es la providencia.

No significa simplemente que Dios conoce el futuro.

Significa que Él gobierna soberanamente toda la creación y conduce la historia hacia el cumplimiento de sus propósitos eternos.

TEXTO BÍBLICO BASE

Romanos 8:28

"Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados."

Proverbios 16:9

"El corazón del hombre piensa su camino; mas Jehová endereza sus pasos."

Mateo 10:29-31

"¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre. Pues aun vuestros cabellos están todos contados. Así que, no temáis; más valéis vosotros que muchos pajarillos."

CONTEXTO HISTÓRICO

La carta a los Romanos fue escrita a creyentes que enfrentaban persecución, sufrimiento e incertidumbre.

Muchos esperaban que seguir a Cristo significara una vida sin dificultades.

Pablo les enseña exactamente lo contrario.

Las pruebas continúan.

Las luchas permanecen.

Pero existe una diferencia fundamental.

Dios gobierna incluso aquello que parece incomprensible.

Nada escapa de su providencia.

Por eso Pablo no dice que todas las cosas sean buenas.

Dice que Dios hace que todas ellas cooperen para un bien mayor dentro de su propósito eterno.

EXÉGESIS DEL PASAJE

"Sabemos..."

La fe cristiana descansa sobre certezas.

Pablo no dice:

"Tal vez."

"Quizá."

"Ojalá."

Afirma con seguridad:

"Sabemos."

La confianza del creyente descansa sobre el carácter de Dios.

"Todas las cosas..."

La expresión incluye:

Los momentos de alegría.

Las pérdidas.

Las enfermedades.

Las victorias.

Las persecuciones.

Los tiempos de abundancia.

Los tiempos de escasez.

Nada queda fuera del gobierno soberano del Señor.

"Les ayudan a bien"

Pablo no promete comodidad.

Promete propósito.

Muchas veces el bien que Dios produce no consiste en cambiar inmediatamente nuestras circunstancias.

Consiste en transformarnos para parecernos más a Cristo.

"Conforme a su propósito"

La providencia nunca actúa al azar.

Todo responde al propósito eterno de Dios.

Él dirige la historia con perfecta sabiduría.

Aunque nosotros no comprendamos cada detalle, Él jamás pierde el control.

DESARROLLO DOCTRINAL

¿Qué es la providencia?

La providencia es la obra continua mediante la cual Dios sostiene, gobierna y dirige toda su creación hacia el cumplimiento de su voluntad.

No creó el universo para abandonarlo.

Continúa actuando en él.

Cada día.

Cada instante.

Cada generación.

Dios sostiene toda la creación

Hebreos 1:3

"...quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder..."

El universo no continúa existiendo por sí mismo.

Cristo sostiene constantemente toda la creación.

Cada respiración.

Cada latido del corazón.

Cada amanecer.

Todo depende del poder sustentador de Dios.

Dios gobierna sobre las naciones

Daniel 2:21

"Él muda los tiempos y las edades; quita reyes, y pone reyes..."

Los gobiernos cambian.

Los imperios aparecen y desaparecen.

Pero Dios continúa gobernando sobre todos ellos.

La historia humana jamás ha escapado de sus manos.

Dios gobierna nuestra vida personal

Jesús enseñó que el Padre conoce incluso la cantidad de cabellos que hay sobre nuestra cabeza.

Nada es demasiado pequeño para su cuidado.

Nada es demasiado grande para su poder.

LA PROVIDENCIA EN TODA LA BIBLIA

Génesis 50:20

José declaró a sus hermanos:

"Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien..."

Los hermanos actuaron con maldad.

Dios nunca aprobó su pecado.

Pero utilizó incluso aquella injusticia para preservar la vida de muchas personas.

La providencia transforma el mal humano en instrumentos para cumplir el propósito divino, sin convertir a Dios en autor del pecado.

Ester 4:14

"...¿y quién sabe si para esta hora has llegado al reino?"

Aunque el libro de Ester nunca menciona directamente el nombre de Dios, toda la narración revela su providencia guiando cada acontecimiento.

Salmo 37:23

"Por Jehová son ordenados los pasos del hombre..."

Dios dirige el camino de quienes confían en Él.

Efesios 1:11

"...conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad."

Nada ocurre fuera del conocimiento y del propósito soberano del Señor.

CRISTO Y LA PROVIDENCIA

La mayor demostración de la providencia divina ocurrió en la cruz.

Los líderes religiosos conspiraron.

Judas traicionó.

Pilato dictó sentencia.

Los soldados ejecutaron la crucifixión.

Cada uno actuó libremente y será responsable de sus decisiones.

Sin embargo, Dios utilizó todos esos acontecimientos para realizar la redención del mundo.

Lo que parecía una derrota se convirtió en la victoria más grande de la historia.

Nada ilustra mejor la providencia de Dios que el Calvario.

APLICACIÓN PASTORAL

Existen momentos en los que no entendemos lo que Dios está haciendo.

Oramos y no vemos respuestas inmediatas.

Perdemos personas que amamos.

Atravesamos pruebas inesperadas.

En esos momentos debemos recordar que la providencia de Dios no depende de que nosotros comprendamos todo.

Nuestra paz descansa en saber que el Padre conoce el camino completo.

Él nunca improvisa.

Nunca llega tarde.

Nunca comete errores.

REFLEXIÓN FINAL

José pasó años en una cisterna, como esclavo y en una prisión.

Si alguien le hubiera preguntado entonces dónde estaba Dios, probablemente no habría podido explicar todo.

Pero al mirar hacia atrás comprendió que Dios había estado presente en cada etapa.

Muchas veces sólo entendemos la providencia cuando miramos el camino recorrido.

CONCLUSIÓN

La doctrina de la providencia nos enseña a descansar.

No caminamos solos.

No vivimos bajo el dominio del azar.

Nuestra historia está en manos del Dios eterno, santo, amoroso, justo y todopoderoso.

El mismo Dios que gobernó la vida de José, de Moisés, de Ester, de Daniel y de los apóstoles continúa guiando hoy a su pueblo.

Por eso podemos avanzar con confianza, sabiendo que **el Señor dirige la historia del universo y también cada paso de quienes le pertenecen**.

CAPÍTULO 10

CONOCIENDO AL DIOS VERDADERO PARA VIVIR PARA SU GLORIA

La meta final de toda la teología no es saber más acerca de Dios, sino vivir para Él

Introducción narrativa

Un anciano profesor de teología se acercaba al final de su ministerio.

Durante más de cincuenta años había enseñado cientos de cursos.

Miles de estudiantes habían pasado por sus aulas.

Muchos llegaron a ser pastores.

Otros fueron misioneros.

Otros enseñaban en seminarios alrededor del mundo.

Un día uno de sus antiguos alumnos regresó para visitarlo.

Después de conversar durante varias horas, le hizo una pregunta.

—Profesor, después de tantos años estudiando la Biblia, ¿cuál considera usted que es la lección más importante que aprendió?

El anciano permaneció unos instantes en silencio.

Miró la Biblia que descansaba sobre su escritorio.

Sus páginas estaban gastadas.

Habían sido leídas cientos de veces.

Con voz tranquila respondió:

—Al principio pensé que el propósito de estudiar teología era conocer más información acerca de Dios.

Con el paso de los años descubrí que estaba equivocado.

La verdadera teología no termina cuando llenamos la mente.

Termina cuando el conocimiento nos lleva a adorar, obedecer y amar más profundamente al Señor.

El estudiante guardó silencio.

El anciano continuó.

—Muchos conocen doctrinas.

Pocos conocen verdaderamente a Dios.

Y existe una enorme diferencia entre ambas cosas.

Aquel día el joven comprendió que toda la doctrina estudiada durante años tenía un solo propósito.

Conducir el corazón hacia una relación más profunda con el Dios vivo.

Ese ha sido siempre el propósito de las Escrituras.

No producir especialistas religiosos.

Sino formar hombres y mujeres que vivan para la gloria de Dios.

TEXTO BÍBLICO BASE

Jeremías 9:23-24

"Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová."

Juan 17:3

"Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado."

CONTEXTO HISTÓRICO

El profeta Jeremías ministró durante uno de los períodos más difíciles de la historia de Judá.

El pueblo confiaba en su poder militar.

En sus alianzas políticas.

En sus riquezas.

En su religión externa.

Pero había olvidado lo más importante.

Conocer verdaderamente a Dios.

Siglos después, Jesús retomó esa misma enseñanza.

Mientras el mundo buscaba fama, poder y reconocimiento, Cristo declaró que la vida eterna consiste en conocer personalmente al Padre y al Hijo.

La meta suprema del creyente nunca ha sido acumular conocimientos religiosos.

Es vivir en comunión con Dios.

EXÉGESIS DEL PASAJE

"No se alabe el sabio en su sabiduría"

La sabiduría humana tiene límites.

Puede construir ciudades.

Puede desarrollar tecnología.

Puede explorar el universo.

Pero jamás puede salvar el alma.

El conocimiento humano es valioso.

Pero nunca reemplaza el conocimiento de Dios.

"Ni el rico se alabe en sus riquezas"

Las riquezas pueden desaparecer.

Los bienes materiales son temporales.

Jesús enseñó que donde esté nuestro tesoro, allí estará también nuestro corazón.

Nada de lo que poseemos en esta tierra podrá acompañarnos a la eternidad.

"Alábese... en entenderme y conocerme"

Aquí encontramos el centro de toda la teología.

Conocer a Dios.

No simplemente conocer datos acerca de Él.

Sino caminar diariamente con Él.

Amarlo.

Obedecerlo.

Reflejar su carácter.

"Esta es la vida eterna"

Jesús no define la vida eterna principalmente como una duración infinita.

La presenta como una relación.

La eternidad comienza cuando una persona conoce al Dios verdadero mediante Jesucristo.

DESARROLLO DOCTRINAL

Toda la Biblia conduce al conocimiento de Dios

Desde Génesis hasta Apocalipsis encontramos un mismo propósito.

Dios desea revelarse.

En Génesis camina con Adán.

En Éxodo habla con Moisés.

En los Profetas llama al arrepentimiento.

En los Evangelios se revela plenamente en Jesucristo.

En Apocalipsis habita para siempre con su pueblo.

Toda la historia bíblica apunta hacia la comunión entre Dios y el hombre redimido.

La doctrina debe producir adoración

Pablo escribió la carta más profunda acerca de la salvación.

Pero al terminar su explicación doctrinal exclamó:

Romanos 11:33

"¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios!"

La doctrina llevó a Pablo a la adoración.

Ese siempre debe ser el resultado.

Si nuestro conocimiento produce orgullo, aún no hemos comprendido verdaderamente a Dios.

La doctrina debe producir obediencia

Jesús dijo:

Juan 14:15

"Si me amáis, guardad mis mandamientos."

El conocimiento verdadero transforma la conducta.

No basta estudiar la Biblia.

Es necesario vivirla.

La doctrina debe producir semejanza a Cristo

Romanos 8:29

"Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo."

El propósito de Dios nunca fue formar únicamente estudiantes de la Biblia.

Su propósito es formar discípulos semejantes a Cristo.

EL CONOCIMIENTO DE DIOS EN TODA LA BIBLIA

Oseas 6:3

"Y conoceremos, y proseguiremos en conocer a Jehová..."

Conocer a Dios es un proceso continuo.

Siempre hay mayor profundidad en su persona.

Filipenses 3:8

Pablo escribe:

"...estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús..."

Después de décadas de ministerio, Pablo seguía considerando que conocer a Cristo era el mayor tesoro.

Filipenses 3:10

"...a fin de conocerle..."

El gran apóstol todavía deseaba conocer más profundamente al Señor.

Eso demuestra que nadie agota jamás la riqueza del conocimiento de Dios.

2 Pedro 3:18

"Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo."

El crecimiento espiritual y el conocimiento de Cristo siempre avanzan juntos.

CRISTO: LA REVELACIÓN PERFECTA DE DIOS

Jesús declaró:

Juan 14:6

"Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí."

No existe conocimiento verdadero de Dios separado de Jesucristo.

Él no solamente enseña acerca del Padre.

Él revela perfectamente al Padre.

Por eso conocer a Cristo es conocer al Dios verdadero.

APLICACIÓN PASTORAL

Vivimos en una época con abundancia de información.

Podemos escuchar cientos de predicaciones.

Leer miles de libros.

Acceder a innumerables recursos.

Pero debemos preguntarnos constantemente:

¿Todo ese conocimiento me está haciendo parecerme más a Cristo?

¿Estoy creciendo en amor?

¿Estoy creciendo en humildad?

¿Estoy creciendo en obediencia?

La verdadera teología siempre transforma la vida.

REFLEXIÓN FINAL

Cuando lleguemos al final de nuestra vida, Dios no nos preguntará cuántos libros leímos.

Ni cuántos idiomas bíblicos aprendimos.

Ni cuántos títulos académicos obtuvimos.

La gran pregunta será si conocimos verdaderamente a su Hijo y si vivimos para su gloria.

Ese conocimiento es el tesoro más grande que un ser humano puede poseer.

CONCLUSIÓN GENERAL DEL LIBRO

Al terminar este primer volumen hemos recorrido un camino extraordinario.

Descubrimos que Dios tomó la iniciativa para revelarse.

Contemplamos su eternidad.

Admiramos su santidad.

Nos maravillamos con su poder soberano.

Vimos cómo su amor y su justicia se encontraron perfectamente en la cruz de Cristo.

Adoramos al único Dios verdadero, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Comprendimos que Él transforma a sus hijos para reflejar su carácter.

Aprendimos que su providencia gobierna cada detalle de la historia.

Y finalmente entendimos que el propósito supremo de toda la teología no es simplemente conocer doctrinas, sino conocer al Dios vivo.

Este conocimiento no termina al cerrar este libro.

Aquí apenas comienza el viaje.

Mientras caminemos con Cristo, siempre habrá nuevas profundidades de su gloria por descubrir, nuevas razones para adorarlo y nuevas oportunidades para vivir para Él.

Porque el Dios que se reveló en las Escrituras continúa llamando hoy a cada creyente con las mismas palabras que pronunció por medio del profeta Jeremías:

"Alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová." (Jeremías 9:24)

Que ese sea el anhelo permanente de todo lector: **conocer más al Dios verdadero, amarle con todo el corazón y vivir únicamente para su gloria.**

¡Excelente! Con el **Capítulo 10** hemos concluido el contenido doctrinal del **Libro 1**. Siguiendo el mismo formato que utilizamos en la Serie de Exégesis, ahora corresponde cerrar oficialmente el libro con una conclusión, un compromiso para el estudiante, una oración final y la bibliografía.

CONCLUSIÓN GENERAL

Conocer a Dios: el fundamento de toda la vida cristiana

A lo largo de este libro hemos recorrido el sendero más importante que un ser humano puede recorrer: conocer al Dios verdadero.

Desde las primeras páginas comprendimos que el hombre, por sí mismo, nunca podría descubrir plenamente a Dios. Fue el Señor quien tomó la iniciativa de revelarse. Se dio a conocer mediante la creación, habló por medio de los profetas y, finalmente, se reveló de manera perfecta en Jesucristo.

Contemplamos su eternidad y entendimos que Él no tiene principio ni tendrá fin. Admiramos su santidad, delante de la cual toda la humanidad reconoce su necesidad de gracia. Descubrimos que su poder sostiene el universo y que su providencia gobierna la historia con perfecta sabiduría.

También aprendimos que el amor y la justicia de Dios no se contradicen. Ambos se encuentran perfectamente en la cruz de Cristo, donde el pecado fue juzgado y el pecador creyente recibió el perdón.

Estudiamos la gloriosa doctrina de la Trinidad y vimos que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo participan unidos en la obra de la creación, la redención y la santificación. Comprendimos que el propósito de Dios no es solamente salvarnos, sino transformarnos para reflejar cada día más el carácter de Jesucristo.

Finalmente, entendimos que la meta suprema de toda la teología no consiste en acumular información, sino en conocer personalmente al Dios vivo y vivir para su gloria.

Este conocimiento nunca termina. Cuanto más conocemos a Dios, más descubrimos la inmensidad de su grandeza. Cada atributo estudiado abre la puerta para seguir contemplando la perfección de su carácter.

La verdadera teología siempre conduce a la adoración.

La verdadera doctrina siempre produce obediencia.

Y el verdadero conocimiento de Dios siempre transforma la vida.

COMPROMISO DEL ESTUDIANTE

Después de estudiar este libro, me comprometo delante de Dios a:

- Buscar diariamente un conocimiento más profundo del Señor mediante la lectura y el estudio de las Sagradas Escrituras.
- Recordar que toda doctrina debe conducirme a amar más a Cristo y no a desarrollar orgullo espiritual.
- Vivir reflejando el carácter santo, justo, misericordioso y amoroso de mi Padre celestial.
- Permanecer firme en la sana doctrina, rechazando toda enseñanza que contradiga la Palabra de Dios.
- Confiar en la soberanía y la providencia de Dios aun en medio de las pruebas.
- Enseñar fielmente estas verdades a mi familia, a la Iglesia y a las futuras generaciones.
- Vivir cada día para la gloria de Dios, reconociendo que Él es digno de toda honra, toda alabanza y toda adoración.

ORACIÓN FINAL

Padre eterno,

Te damos gracias porque no permaneciste oculto, sino que decidiste revelarte por medio de tu Palabra y de tu amado Hijo, Jesucristo.

Gracias por permitirnos contemplar tu santidad, admirar tu poder, descansar en tu providencia y experimentar tu amor y tu justicia manifestados en la cruz.

Haz que este conocimiento nunca permanezca solamente en nuestra mente. Forma en nosotros un corazón humilde, obediente y apasionado por tu presencia.

Ayúdanos a vivir como verdaderos discípulos de Cristo, reflejando tu carácter en nuestro hogar, en nuestra iglesia, en nuestro trabajo y en cada lugar donde nos permitas servir.

Guárdanos del error doctrinal y concédenos permanecer firmes en la verdad hasta el día en que contemplemos tu gloria cara a cara.

Que toda nuestra vida proclame que solamente Tú eres Dios, y que toda la gloria pertenece al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

En el nombre de Jesucristo. Amén.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

La Santa Biblia

- La Santa Biblia, Reina-Valera 1960.

Diccionarios y obras de consulta

- Vine, W. E. *Diccionario Expositivo de Palabras del Antiguo y Nuevo Testamento*.
- Douglas, J. D. *Nuevo Diccionario Bíblico*.
- Tenney, Merrill C. *Diccionario Bíblico Ilustrado*.

Teología Sistemática

- Louis Berkhof. *Teología Sistemática*.
- Wayne Grudem. *Teología Sistemática*.
- Millard J. Erickson. *Teología Cristiana*.
- Charles C. Ryrie. *Teología Básica*.

Atributos y conocimiento de Dios

- A. W. Tozer. *El Conocimiento del Dios Santo*.
- J. I. Packer. *El Conocimiento del Dios Santo* (*Knowing God*).
- Stephen Charnock. *La Existencia y los Atributos de Dios*.

Cristología y Trinidad

- Robert Letham. *La Trinidad*.
- John Stott. *La Cruz de Cristo*.

Libro recomendado:

El siguiente volumen continuará naturalmente con el **Libro 2: La Doctrina de Jesucristo**, donde estudiaremos la persona, la naturaleza, la obra y el ministerio del Señor Jesucristo con el mismo formato: narrativa, exégesis bíblica, desarrollo doctrinal, aplicaciones pastorales y abundante fundamento en las Escrituras.



Contacto:

www.cristolibera.org

www.cristoliberainstitute.org

BIOGRAFÍA INSTITUCIONAL DEL FUNDADOR

Roger D. Muñoz es fundador del Cristo Libera Global Theological Institute (CLGTI) y del Ministerio Cristo Libera Internacional, con sede en **Seattle, Washington, Estados Unidos**.

Su labor ministerial está enfocada en la formación **doctrinal sólida**, la capacitación en liderazgo espiritual y el establecimiento de **ministros** con fundamento bíblico firme y estructura ministerial clara.

Bajo su dirección, el ministerio ha desarrollado una estructura internacional activa en màs de **30 naciones**, con programas de formación presencial y una **Escuela de Guerra Espiritual** online de alcance global. Mensualmente, miles de estudiantes reciben capacitación bíblica estructurada a través de sus plataformas educativas.

El **CLGTI nace** como una respuesta estratégica a la necesidad de formación teológica formal con estándares académicos definidos, **integrando enscñanza doctrinal**, evaluación estructurada y certificación oficial emitida desde Estados Unidos.

Su enfoque no es producir información, sino formar lideres preparados para servir con autoridad bíblica, madurez espiritual y responsabilidad ministerial en el contexto contemporáneo.

Desde Seattle, Washington, hacia las naciones.

Comparte este libro

Un recurso gratuito para leer, estudiar y compartir.

Puedes enviar este PDF completo a tus familiares, amistades, contactos y congregación. Conserva la autoría y los créditos de la obra al compartirlo.

Este material puede utilizarse como apoyo para el estudio personal y en grupos. Lee los pasajes bíblicos en su contexto y pon en práctica lo aprendido.

La biblioteca gratuita ofrece recursos de apoyo del Ministerio Cristo Libera. Las clases, las escuelas y los diplomados continúan su labor formativa.

Libros y recursos:

www.cristolibera.org/libros

Campus Virtual:

cursos.cristoliberainstitute.org

Roger D. Muñoz

Director Fundador

Editorial Cristo Libera